

Respondiendo a niños que han tenido experiencias significativas de trauma: una perspectiva narrativa¹

Una entrevista con Michael White. (Traducción²: Carolina Letelier - Ítalo Latorre)

Cuando se trabaja con niños que han tenido experiencias significativas de trauma, ¿Cuáles son algunas de las consideraciones claves?

En conversaciones con niños sobre la experiencia de trauma, la seguridad es siempre la primera consideración. Muchos de los niños con quienes trabajamos continúan con el trauma, o están viviendo en contextos físicamente inseguros. Los trabajadores estarán familiarizados con la importancia de priorizar el enfrentamiento con los problemas de la seguridad física y emocional en la vida de los niños. También hay consideraciones de seguridad muy pertinentes acerca de cómo hablamos con los niños sobre la experiencia de trauma. A menos que tengamos extremado cuidado en nuestra forma de hablar con los niños acerca de la experiencia de trauma, podemos retraumatizarlos sin darnos cuenta. La identidad del niño que pasado por una experiencia significativa de trauma, está definida a menudo por el trauma, y si invitamos al niño a hablar acerca del trauma sin primero ayudarlos a ellos a encontrar un territorio diferente de identidad donde puedan estar, puede ser retraumatizante. Hay una variedad de prácticas narrativas que permiten conversaciones sobre trauma que se pueden llevar a cabo sin retraumatizar a los niños.

¿Puedes hablar más acerca de esto? Si estamos hablando con niños que han vivido una experiencia de trauma ¿cómo podemos hacerlo sin retraumatizarlos?

Cuando nos encontramos con niños en torno al tema del trauma, la historia del trauma y de los efectos que ha tenido en la vida del niño es frecuentemente la primera historia que atrae nuestra atención. Esta historia requiere de reconocimiento.

Pero también hay una segunda historia de cómo los niños han respondido a esa experiencia de trauma y esta segunda historia está a menudo desapercibida. Nadie es un recipiente vacío del trauma. Incluso los niños responden en formas que disminuyen los efectos para encontrar confort, tratando de preservar lo que es preciado para ellos, etcétera. Esta segunda historia es muy importante. Las formas en que los niños responden al trauma están basadas en ciertas herramientas. Estas herramientas reflejan aquello a lo cual los niños otorgan valor. Y lo que los niños valoran está conectado con su historia, su familia, su comunidad y su cultura.

Estas respuestas al trauma no son únicamente individuales. No se forman de manera independiente, sin la contribución de otros. En estas respuestas los niños están vinculados a figuras claves de sus vidas. En las prácticas narrativas estamos muy interesados en desarrollar relatos enriquecidos de esta segunda historia. Al desarrollar este relato enriquecido de la segunda historia reconectamos al niño con la cultura, la familia, la comunidad y la historia.

¿Cómo se relaciona esto con las consideraciones de la creación de contextos 'seguros' para que los niños hablen de sus vidas?

A menudo los niños son reticentes a hablar acerca de las experiencias de trauma que han vivido. Hay muchas teorías acerca de esto –que se trata de la negación de los niños, o que han

¹ **White, M; Morgan, A.** (2006) Chapter three: Responding to children who have experienced significant trauma: a narrative perspective. An interview with Michael White. En: *Narrative Therapy with Children and their Families*. Adelaide: Dulwich Centre Publications. (pp. 85-97)

² Esta traducción ha sido desarrollada para el 'Curso-Taller: el Árbol de la Vida. Una respuesta narrativa al trauma', por Ítalo Latorre & Carolina Letelier, PRANAS Chile.

suprimido el trauma, etcétera. Pero hay otra explicación para esta reticencia. Si la identidad del niño ha sido definida por el trauma y no ha habido atención al desarrollo de una segunda historia, entonces invitar al niño a hablar de la experiencia del trauma puede ser bastante problemático. Como acabo de comentar, es muy arriesgado invitar a los niños a hablar acerca de sus experiencias de trauma si aún no tienen otro lugar en cual pararse. Para los niños hablar del trauma desde una historia-única puede reforzar las conclusiones negativas que tienen de su identidad que fue generada en el contexto traumático. Esto puede aumentar su sensación de vergüenza. Puede contribuir a incrementar su sensación de desesperanza y puede ser retraumatizante para el niño.

Te he oído hablar acerca de la importancia de permitir a los niños a tener un 'lugar diferente donde pararse' antes de hablar acerca del trauma que pudieron haber experimentado. ¿Puedes hablar más acerca de esto?

Desarrollar la segunda historia es como desarrollar un territorio de identidad diferente en el cual el niño puede pararse y mirar su vida, y reflexionar en torno a lo que han sido sujetos. Una vez que este territorio de identidad diferente ha sido desarrollado o re-desarrollado se hace seguro para el niño hablar acerca del trauma del cual fue sujeto.

Estuve hace poco enseñando en Zimbabue con un grupo de trabajadores que responden a niños que han sido afectados por VIH/SIDA. Dentro de este grupo fue ofrecida una metáfora que describe hermosamente este proceso. Esta metáfora fue de asistir a las personas a 'pararse en la orilla del río', para mirar el río de la vida. De acuerdo a la forma en que esta metáfora fue utilizada, si uno se encuentra forcejeando en el río de la historia dominante del trauma, y uno permanece luchando con las corrientes que fluyen en el pasado, ahí no es posible pensar diferente acerca de los eventos en los cuales uno ha estado inmerso. Pero si uno está en un territorio diferente de identidad, un territorio que nos entrega una orilla donde podemos situarnos, es posible mirar por sobre los eventos de la vida, para re-visitarlos, para hablar acerca de ellos, y pensar diferente acerca de ellos, sin ser retraumatizado, sin ser arrastrado por la corriente.

¿Cuáles son algunas de las prácticas narrativas que pueden ayudar a desarrollar una segunda historia?

En el contexto de las prácticas narrativas estamos muy interesados en el desarrollo de la segunda historia en relación con la experiencia traumática. El desarrollo enriquecido de la segunda historia implica identificar las formas en que los niños han respondido al trauma del cual han sido sujetos, identificando cómo sus respuestas se basan en lo que ellos valoran y consideran preciado y trazando la historia de eso que valoran y aprecian, incluyendo cómo eso se vincula con la familia del niño, su comunidad, su cultura, etcétera.

¿Qué es lo que el desarrollo de esta segunda historia hace posible?

Generando una descripción enriquecida de esta segunda historia de esta manera, da la posibilidad a los niños de re-conectarse con la primera historia, y expresar la experiencia del trauma sin revivirlo, sin ser definidos por el trauma.

Es importante notar que desarrollar esta segunda historia no es para socavar lo significativo de la historia del trauma. La historia del trauma no es desplazada. Es sólo que una segunda historia se desarrolla al lado de esta. Se convierten en guiones paralelos. Comenzamos a tener conversaciones doble-historiadas, en las que la segunda historia corre en paralelo a la historia del trauma.

La metáfora de la orilla del río es bonita.... Esto no le resta significación a la historia del trauma, sólo que el niño necesita un lugar diferente para ubicarse en relación a él...

Sí. La segunda historia provee un territorio diferente de identidad, como la orilla del río, en la cual pueda pararse cuando cuenta su experiencia del trauma. Estando en la orilla, es posible mirar atrás y dar voz a la historia de trauma sin ser definido por él. En la orilla es posible llegar a expresar la experiencia del trauma de modo que incluyan temas como la rabia y reflexiones sobre la justicia en lugar del fracaso y la vergüenza. Es frecuente el caso que sólo llega a ser posible para el niño o el adulto, si es el caso, hacer un relato completo de lo que han pasado una vez que hay otro territorio donde pararse. La segunda historia provee las bases para que la gente le de expresión a la experiencia del trauma de modo que sea sanador y no retraumatizante. Además, una vez que la segunda historia llega a estar ricamente descrita, es una fuerza que dirige otras acciones sanadoras. Llega a ser una fuerza que guía a las personas para dar los próximos pasos en coherencia con lo que entiende que ella valora y lo que quiere para su vida, que está representado en esta segunda historia.

Esta parece una aproximación muy diferente para responder al trauma, a esas nociones que fuerzan a los niños y los adultos simplemente a contar y re- contar la historia de la cual han sido sujetos...

Estas ideas respecto a desarrollar un relato doble-historiado del trauma contrasta con esos asociados a la noción moderna de catarsis. Esta noción moderna de catarsis está implícita en la idea de que el dolor del trauma está de alguna manera 'metido' dentro del cuerpo como el vapor en una olla a presión y que necesita ser 'descargado' para que la sanación tenga lugar. Cuando esta noción moderna de catarsis influencia al terapeuta, las personas algunas veces son invitadas a hablar solo de la experiencia del trauma que han sufrido. Cuando el foco está dirigido solo en el trauma, se potencia la sensación de que existe solo una historia-única de existencia. Esto, usualmente no trae alivio y las personas se sienten compelidas a encontrar más y más caminos para 'descargar' y pueden terminar con un incremento del sentimiento de vulnerabilidad y fragilidad.

Mencionaste antes que pones especial atención a lo que los niños valoran en la vida. ¿Puedes hablar más acerca de eso?

Cuando se trabaja con niños que han sido sujetos de trauma, estamos interesados en poner adelante sus recursos y lo que el niño valora en la vida. Estamos interesados en trazar la historia social, relacional y cultural de esos recursos y de aquello que valora y lo que le ha dado vida a esto. Si podemos crear contextos para que los niños hablen acerca de lo que es preciado para ellos, se encuentran a ellos mismos 'volviendo a la vida' en esas conversaciones. Como sea, algunas veces es difícil encontrar lo que los niños valoran en la vida, porque ha estado a menudo escondido por ser ridiculizado y criticado. Los terapeutas narrativos están atentos a cualquier expresión de vida, cualquier declaración que los niños hagan que nos de señales de sus recursos para vivir y de lo que ellos valoran. Esto toma práctica.

Y una vez que están identificados, ¿qué clase de exploración toma lugar?

Una vez que el terapeuta escuche a los niños decir algo que sea expresión de algún recurso o que pueda representar lo que el niño considera valiosos puede preguntar sobre:

- Qué nombre le pondría a ese recurso o a eso que es preciado para él.

- Las consecuencias de esos recursos y las consecuencias de sostenerse en aquello preciado: ¿Cómo esto se manifiesta en su vida? ¿Qué le aporta esto a tu vida?
- Cómo se siente el niño con esto.
- Qué dice todo esto acerca de lo que es importante para el niño.
- La historia de esto en la vida del niño: Quién introdujo al niño en estos recursos o en lo que valora y quiere para su vida. Quién ha colaborado a desarrollar estos recursos, cómo los ha sostenido en el tiempo, acerca de cómo y cuándo empezó a ser importante para el niño, etc.

Este tipo de exploraciones abre un espacio para identificar hilos o huellas de un segundo guión. Las conversaciones terapéuticas pueden ser utilizadas para engrosar ese hilo hacia una significativa segunda historia. Construir una segunda historia de identidad involucra trazar una historia en la que se conectan los eventos de la vida del niño que sean coherentes con los temas de ese hilo.

El desarrollo enriquecido de la segunda historia sienta las bases para indagar en la experiencia traumática del niño. Esto generalmente se inicia con preguntas como: ¿Cómo estas cosas que he aprendido de ti, te han ayudado a enfrentar momentos difíciles? Este tipo de preguntas posicionan al niño en la orilla del río mientras comienzan a poner en palabras la historia del trauma del cual han sido sujetos.

Las experiencias del trauma pueden ser muy solitarias. ¿Hay formas en que esta sensación de aislamiento puede ser enfrentada?

Sí, y esto es particularmente significativo en relación a la experiencia traumática asociada a pérdida y duelo. Nuevamente me acuerdo de cuando estuve hace poco con trabajadores en el Sur de África que están respondiendo a niños que han perdido a muchos de los adultos de sus familias por SIDA. En esa circunstancia las prácticas narrativas pueden acoplarse con sacar la voz de las figuras que han sido importantes en la vida de los niños. De este modo, la identidad de los niños nuevamente posee 'voces-múltiples'. Habitualmente es posible apoyar a los niños a evocar las voces de sus padres y abuelos, incluso cuando no están desde hace tiempo físicamente presentes. Es posible hacer presente esas voces, y de esta manera los niños pueden estar menos solos y menos aislados. Se hace posible para los niños continuar experimentando la sabiduría de sus padres en su vida.

¿Cuál es el rol del terapeuta para responder a los niños que están evocando las voces de aquellos que han muerto?

Traer las voces de sus seres queridos muertos para una persona es un recurso. Este recurso ha sido minado en la cultura blanca occidental pero está aún muy presente en otras culturas. La tarea para nosotros es encontrar maneras para validar y honrar estos recursos más que descalificarlos. Cuando los niños demuestran recursos para traer al presente sus experiencias de conexión con sus padres perdidos, hermanos, abuelos, u otras personas importantes de alguna forma, estamos en condiciones para indagar acerca de:

- Cómo son capaces de hacer esto,
- Cómo esta experiencia de evocar a sus seres queridos los tocan,
- Cómo se nutren con esta experiencia,
- Cómo encuentran abrigo con esto.

En el contexto de VIH/SIDA en sub-Saharan África, me imagino lo relevante que esto debe haber sido...

Dentro de las epidemias como el VIH/SIDA, los niños no solo pierden a quienes quieren o aman, sino también su sentido de conexión con la cultura, comunidad, historia y espiritualidad. Su sentido de pertenencia puede perderse. Como resultado de esto, puede llegar a ser no-sociales en sus acciones, lo que puede tener importantes consecuencias sobre sus propias vidas y su comunidad. Encontrar formas para reconectar a los niños con sus seres queridos perdidos parece ser muy importante como una manera de permitir una re-conexión con el sentido de comunidad, cultura, historia y espiritualidad.

¿Y las conversaciones de re-membresía pueden servir para enfrentar esto?

Las conversaciones de re-membresía son una forma de apoyar a los niños para elevar las voces de sus personas queridas. La metáfora de re-membresía está elaborada por el trabajo de Barbara Myerhoff, quien fue una antropóloga cultural. Para entender qué se entiende por conversaciones de re-membresía, es necesario primero pensar en la vida de una persona como un club con miembros. Podemos considerar todas esas personas con las que estamos asociadas en el curso de nuestras vidas como miembros de nuestro club de vida. Algunos de esos miembros han sido conscientemente invitados a nuestras vidas, otros pueden haber tenido un pequeño espacio para ser incluidos en nuestra vida. En las conversaciones de re-membresía, la gente escoge deliberadamente a quienes quiere que estén más presentes como miembros de su club de vida y a quienes prefiere dar de baja. El uso del término re-membresía no es sólo de un recuerdo pasivo. Una de las esperanzas de las prácticas narrativas es contribuir al sentido de identidad con voces-múltiples, más que al sentido de identidad de una voz-única, que es el resultado de la pérdida y que es a menudo reforzado por algunas prácticas psicológicas contemporáneas. Las conversaciones de re-membresía ofrecen un camino para desarrollar un sentido de identidad de voces-múltiples.

¿Estoy en lo correcto en pensar que hay otro rol para las conversaciones de re-membresía... que se utilizan para engrosar los relatos de los recursos de los niños...?

Sí. Los recursos de vida que se hacen evidentes en esta segunda historia de la vida de los niños, ha sido co-creada en la relación con las figuras significativas de su pasado. Las conversaciones de re-membresía dan una oportunidad para reconectarse con esas figuras significativas. Esas figuras no necesariamente deben ser conocidas directamente por los niños para ser significativas en sus vidas. Por ejemplo, esa figura puede ser el autor de un libro que ha sido importante para el niño, o personajes de películas o comics, tampoco tiene que ser necesariamente personas. Por ejemplo puede ser un juguete de la infancia, una mascota, etc. Al comenzar a escuchar historias acerca de los recursos de vida, se hace posible vincular el desarrollo de estos recursos a ciertas relaciones del pasado y el presente del niño.

Me he dado cuenta que las conversaciones de re-membresía siempre enfatizan la reciprocidad de estas relaciones. ¿Es esto importante?

Absolutamente. Uno de los aspectos claves de las conversaciones de re-membresía es que generan una doble vía para relatar la relación. Ellas crean historias sobre relaciones que enfatizan la reciprocidad de esas relaciones, que enfatizan el intercambio de doble vía que está involucrado en esto. En el primer nivel de las conversaciones de re-membresía, el terapeuta formula preguntas buscando historias acerca de figuras significativas o importantes que han contribuido en la vida de los niños, y acerca de qué le sugiere esa figura. Pero en el segundo nivel de las conversaciones de re-membresía el terapeuta hace preguntas que pongan

adelante un segundo aspecto de esa relación. Estas preguntas buscan historias sobre la contribución del niño en la vida de esa figura, y de todo lo que confirmó o pudo haber confirmado acerca de la vida de esta figura.

A través de estas preguntas, los niños son testigos de su identidad a través de los ojos de la figura recordada y dan expresión de cómo ellos pueden haber influido en el sentido de identidad de estas figuras. Esto le permite al niño elaborar nuevas conclusiones respecto de su propia dignidad y valor.

Finalmente, pareciera que cuando trabajas con niños que han vivido traumas o pérdidas, gran parte del trabajo consiste en encontrar formas de vincular la historia de su vida con las historias de otros. ¿Puedes hablar más acerca de esto?

Es importante destacar que las respuestas de los niños al trauma no son respuestas independientes, individuales. Estas respuestas han sido formadas por las relaciones de su historia y tradiciones culturales y comunitarias. Uno de los objetivos de las prácticas narrativas es re-conectar a la gente con esas relaciones y con sus tradiciones culturales y comunitarias, dar vida a esas conexiones, re-energizar esas conexiones es una parte vital de la tarea terapéutica. ¡Mucho de las prácticas narrativas es introducir o re-introducir la agencia! Esto no es sobre práctica terapéutica, se trata del aislamiento de la gente. Más bien, se trata de explorar las oportunidades que pueden estar disponibles para que las personas experimenten sus vidas vinculadas a otras, en torno a ciertos valores.

Cuando la segunda historia ha sido identificada y desarrollada, es importante encontrar formas de darle soporte. Hay muchas opciones para contribuir al fortalecimiento de la segunda historia, incluyendo prácticas de escritura.

¿Puedes explicar cómo usas eso en el trabajo con niños?

Cuando nos reunimos con niños en torno a sus experiencias, usualmente es fácil tomar algunas notas que documenten esas conversaciones. Estas notas deben ser en el propio lenguaje de los niños pueden dar las bases para cartas terapéuticas, un certificado de competencias o el desarrollo de un libro de cuentos que pueda leer antes de acostarse. Estas notas, a menudo son acerca de los recursos y conocimientos particulares acerca de la vida, que el niño ha manifestado en la conversación. Este documento generalmente es muy atesorado por los niños.

He visto algunos de los certificados otorgados en contextos terapéuticos ¿puedes contarnos algo de eso?

Estos certificados honran los esfuerzos que el niño ha hecho para responder a las circunstancias que ha debido enfrentar. Por ejemplo: “El presente certificado acredita que Megan tiene habilidades especiales para cuidar de su hermana y hermano en tiempos difíciles. La forma en que ella lo ha hecho incluye:...” Este certificado formal generalmente es ubicado en un espacio visible del lugar donde vive el niño. Esto motiva a que los cuidadores, amigos o visitas pregunten por el certificado, lo que da fuerza al niño para re-contar la historia de cómo él ha manejado las situaciones difíciles de su vida.

Y las cartas terapéuticas ¿cómo se usan?

Estas cartas toman diversas formas. Por ejemplo, en trabajo con niños una carta “Para quien corresponda” puede ser útil. Esta es una carta que el niño puede mostrar al profesor, a los

miembros de la iglesia, y otros miembros de la comunidad, describe una amplia gama de respuestas que el niño ha dado a circunstancias difíciles de su vida. Pone el foco en la segunda historia y explícitamente invita a los ancianos, adultos y jóvenes a validar esta segunda historia.

¿Habrá otras formas de engrosar la segunda historia en el trabajo con niños?

Hay muchas formas de fortalecer la segunda historia. Por ejemplo, pueden crearse encuentros comunitarios especiales en que los adultos son invitados a una “tarde de presentación”. Se manda invitaciones a personas importantes para el niño, diciendo por qué se realizará esta ceremonia y por qué el niño recibirá este certificado u otra forma de reconocimiento. Ese es un aspecto formal de la ceremonia en que al niño se le entrega algún tipo de reconocimiento (medalla, certificado, trofeo, etc.) que representa su logro en lidiar con una dificultad determinada. En estos eventos, es común para los presentes ser parte en la re-narración acerca de por qué el niño recibe el premio. ¡Después de esa parte formal, generalmente se hace una celebración muy entretenida! Este tipo de reconocimiento comunitario hace una diferencia muy importante en la vida de los jóvenes.

Es posible que este tipo de contribuciones para engrosar la segunda historia, no tenga fin trabajando con niños.

¡Partimos esta conversación hablando de trauma y ahora estamos hablando de ceremonias y entretenimiento! Parece un lugar apropiado para detenernos por ahora. Gracias Michael.